

MANSILLA EN EL CAMINO

ENERO 1.999

Nº 6



BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO
DE MANSILLA DE LAS MULAS



*Santo Apóstol Santiago,
ruega a Cristo
por la salvación de todo el pueblo...
Tu que socorres
a cuantos están en peligro
y te invocan,
tanto en mar como en tierra,
socórrenos ahora
y en la hora de la muerte...*

CODICE CALIXTINO I.c.22



Índice

HACIA EL AÑO JACOBEO 1999.....	3
AÑO JUBILAR y fin de milenio	4
EL ÚNICO CAMINO	5
NUESTRA NAVIDAD EN EL TIEMPO	6
¿PEREGRINO A SANTIAGO SIN HACER EL CAMINO?	8
MOMENTOS DE IMAGINACIÓN	10
UN CAMINO, EL CAMINO	11
UN PEREGRINO EN MORLAIX (BRETAÑA FRANCESA).....	12
MANSILLA PEREGRINA	14
POR AQUÍ PASARON	15
CAMINO DE SANTIAGO	16
RESEÑAS Bibliográficas	17
SIN LA SONRISA DE TOMASÍN	19
ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN	19
CONVOCATORIA ASAMBLEA GENERAL	19
COMO HACERSE SOCIO	19





HACIA EL AÑO JACOBEO 1999.

Cuando ya alborea el año jacobeo de 1999 y la apertura simbólica de la Puerta Santa marca el comienzo del Año Santo Compostelano, ve la luz el nº 6 de nuestro Boletín Informativo.

Buen momento éste para detenernos a pensar, como hacen los peregrinos de verdad cuando inician una nueva etapa del camino, en qué somos, cómo somos y para qué somos, estamos o existimos.

El qué somos está redactado en nuestros estatutos y se resume sencillamente en la denominación de nuestra asociación: Amigos del Camino de Santiago. Pues bien, eso, amigos del Camino, interesados en el Camino, implicados en todo lo relativo al Camino; y en un punto clave del Camino: Mansilla de las Mulas, villa de paso hacia Santiago e inmersa en toda la problemática del Camino patrimonio de la humanidad.

El cómo somos podría resumirse así: Una asociación de bastantes socios nominales que aportan una cuota anual, única fuente de ingresos para una asociación sin fines lucrativos, y una Junta Directiva empeñada, no en cambiar el ritmo del movimiento del planeta Tierra alrededor del sol, pero sí en lograr una asociación más activa que tenga mucho más que hacer y que decir.

El para qué somos, estamos o existimos no tiene, por lo tanto, nada que ver con sobrevivir en la inercia. Creemos que las asociaciones son, o deben ser, las que pueden revitalizar – la unión hace la fuerza – la vida comunitaria fomentando el desarrollo de actividades culturales, lúdicas y sociales que son enriquecedoras de la vida de los pueblos. Para ello es indispensable acudir a las Instituciones que pueden apoyar los proyectos e impulsarlos económicamente, pues, como es habitual, la desproporción entre intenciones y medios suele ser insalvable. Pero también, hay que organizar proyectos, asistir a las asambleas de la asociación, tener conciencia de grupo, participar.

Creemos que el año jacobeo debería ser de intensa actividad para nuestra asociación, en estrecha colaboración con el Ayuntamiento para organizar una serie de actividades que redunden en la buena acogida a los peregrinos y en la proyección de Mansilla como villa importante del Camino de Santiago.

LA PRESIDENTA
Fany López.





AÑO JUBILAR Y FIN DEL MILENIO.

Cuando vean la luz estas páginas nos hallaremos plenamente inmersos en 1999, último Año Santo Compostelano en el presente milenio. Personalmente no otorgo relevancia alguna a este conocido hecho y simplemente lo constato como otro dato a ser inscrito en la cada vez más atestada Historia. Aunque sea igualmente irrelevante, lo que me asombra es que ande una buena parte de la población convencida, seguramente por no haberse parado a pensar en ello, que con este año, jubilar o no, termina el siglo XX y, con él, el segundo milenio. De explicar que esto no es así (asunto, por cierto, bastante baladí) me ocuparé a continuación.

Nuestro calendario, basado en años solares de 365 días, uno bisiesto cada cuatro años de 366 y subdividido en semanas y meses, data del año 45 a.C., establecido en Roma por Cayo Julio César, siguiendo el consejo del astrónomo griego Sosígenes. Salvo leves ajustes, introducidos en el siglo XVI por el papa Gregorio XIII para compensar el pequeño desfase de 11 minutos y 14 segundos entre el año juliano y el solar (más corto este último), el calendario utilizado en el Imperio Romano en la época de la venida de Jesús era el mismo que el que usamos en la actualidad.

Pero resulta obvio que nadie, o casi nadie, en tiempo de Jesucristo era consciente de vivir el nacimiento de una era, de un nuevo punto de partida a la hora de contar el tiempo. Tal decisión se tomó más tarde, una vez el cristianismo se hubo asentado suficientemente y adquirió cierto carácter de universalidad; fijándose convencionalmente para el comienzo de la era cristiana el 1 de enero del año 1 d.C.

Hecho este prolegómeno, y aún sin que el mismo hubiera sido necesario, si establecemos un año de partida y le denominamos, con toda lógica, año 1, al terminar el año 10 concluirá la primera década. Igualmente, transcurridos 100 años, es decir, al concluir el año 100, finalizará el siglo 1, y al terminar el año 1000 lo hará el primer milenio. Transcurridos 2000 años, es decir, al finalizar el año 2000 (y no al comenzar, como parece ser opinión generalizada) daremos carpetazo (si es que llegamos a ello) al siglo XX y, con él, al segundo milenio.

Es cierto que existe otra forma de contar el tiempo (y el espacio, su eterno asociado inseparable), y tal es la que utilizamos para indicar nuestra propia edad. En este caso nos referimos a nuestro primer año de existencia como año cero (hablamos de meses) y, cuando decimos nuestra edad con una cifra de años, ya la hemos sobrepasado. Esta manera de contar, incluyendo el cero como primera unidad, no es lógica para el caso que nos ocupa, si bien es cierto que el desfase de un año que se produce al hacerlo de este modo, sí nos haría cambiar de siglo y milenio el último día de este año. Pero de hacer así, y siendo mínimamente consecuentes, habríamos de numerar con un cero no sólo el primer año de nuestra era, sino también la primera década, el primer siglo, el primer milenio...; resultando entonces que lo que concluiría el 31 de diciembre próximo no sería el siglo XX, sino el XIX; ni tampoco el "milenio dos", sino el uno.

Investigaciones recientes parecen llegar a la conclusión de que se produjo cierta imprecisión al determinar en su día la fecha del nacimiento de Cristo y que tal suceso tuvo lugar hacia el cuarto año de nuestra era. Si tales estudios fueran ciertos, aunque a efectos oficiales no sean aceptados por nadie, resultaría que aún podríamos disfrutar, sin necesidad de andar saltando por los evos, de otro año jubilar compostelano, allá por el 2004, año que debería ser, por derecho propio, el último del siglo y milenio que nos ocupa.

C. Cimadevilla.



EL ÚNICO CAMINO

El único camino
que a Santiago va
sigue la hermosa senda del Amor,
conduce infalible hacia la Paz.

El único camino
que hasta Mí llegó
sigue la hermosa senda de la Paz,
conduce infalible hacia el Amor.





NUESTRA NAVIDAD EN EL TIEMPO

Escribir de la Navidad, siempre es sugestivo y poético. Escribir de la Navidad mansillesa, es emotivo y evocador. Desde el recuerdo lejano y siempre presente de los “resbaladizos”, en los lugares sombríos de plazas y calles, hasta la visión encantadora de los “chupiteles”, colgados de los aleros de los tejados, pasando por la nieve, blanca como la primera ilusión y fría como el último desencanto, van pasando año tras año las Navidades de mi pueblo.

En Mansilla siempre ha sido solemnísimas la Misa del Gallo, al filo de la medianoche y después de una buena cena en la que hasta no hace mucho tiempo el pavo era el invitado pasivo especial. En esa noche los villancicos cantados por el coro parroquial suenan a gloria y la alegría se desborda y se comparte. Algo usual para esa velada es la “brisca” en familia alrededor del brasero, mientras se comen nueces, castañas, peras, turrónes y otros inventos más modernos.

Siempre me llamaron la atención los belenes, costumbre que gracias a Dios vuelve a resurgir. De mi niñez recuerdo como los que más me llamaban la atención el de la Parroquia por sus grandes figuras, y el de las monjas por el buen gusto y las montañas nevadas. Entre los belenes familiares el de Tinina Rodríguez por aquello del alumbrado en las casas y el agua en los pozos; el de las hermanas López Barredo por el misterio que sabían darle y sobre todo por aquel hombre casi escondido haciendo sus necesidades, y finalmente el de Doña Fidela por su naturalidad y belleza.

La Nochevieja siempre ha sido más mundana y bullanguera. Pero quiero recordar, cuando escaseaban los radios y las televisiones eran un sueño, como en el bar de mi padre ya se daban las doce campanadas con toda solemnidad interpretadas por el experto de turno al son de una bandeja y una cucharilla, con las acostumbradas uvas y la copa de cava, todo ello invitación de la casa.

Si Mansilla sigue teniendo cabalgata no es por esnobismo o por copiar de los demás. Ya hace muchos años, en la noche de todas las ilusiones, salían a otear el horizonte por calles y plazas nuestros convecinos, ya desaparecidos, Nisia la Gorda, el Sr. Gabriel Perdigón y Paco Rulis, cargados de escalera, cencerro y farol, para seguir las indicaciones de la Estrella y esperar la llegada de los Magos de Oriente. Durante bastante tiempo, la víspera de Reyes, a la caída de la tarde, hicieron este bello juego que emocionaba y ponía nerviosos a los pequeños, y divertía y agradecían los mayores. Yo me atrevería a llamarla la primera y más natural de las cabalgatas del mundo.





El día de Reyes es obligado recoger el aguinaldo en casa de los padrinos. Antiguamente ayuntamiento y parroquia socorrían a los más necesitados, quizá como recuerdo del “picacho”, aquel pan que se ofrecía en la misa y que una vez bendecido, se repartía al final de la liturgia entre los más necesitados.

Y como hace algunos años se volvió a representar nuestra pastorada, no me puedo sustraer a la tentación de recordar el cántico que a nuestra patrona la Virgen de Gracia dedican en la misma Juan Lorenzo, Rabadán y Juan Chamorro:

Aquí estamos reunidos,
los pastores de la sierra,
hemos tenido noticia,
de que esta noche llega.

La virgen santa y su esposo,
llegan muy enhorabuena,
sabemos que su morada,
es el hueco de una pena.

¡Abramos! las puertas luego,
que queremos entrar dentro,
a ver a la Virgen María
y al Divino Sacramento.

Las puertas ya están abiertas,
pastores vamos entrando,
a ver al recién nacido,
que de frío está temblando.

Levántese el mayordomo,
si nos quiere hacer la gracia,
y recoja la cordera,
para la Virgen de Gracia.

Levántese el mayordomo,
no sea tan perezoso,
y recoja la cordera,
no la vendimie el raposo.



Félix Llorente.



¿PEREGRINO A SANTIAGO SIN HACER EL CAMINO?

Si tuviera una voluntad más fuerte, o menos pereza, o más capacidad de sacrificio haría el Camino de Santiago.

Siempre me digo lo mismo y lamento mi falta de decisión. Pero (tal vez para justificarme) suelo hacerme esta pregunta: ¿Puede uno ser peregrino a Santiago sin andar los 800 Kms. que hay, más o menos, desde Roncesvalles a Compostela?

Para alguien creyente y cristiano la respuesta puede ser afirmativa si se tiene en cuenta el sentido metafísico de "Camino" y lo que significa la palabra "Peregrino" más allá de su definición primera.

Lo que sí es imprescindible, es tener un conocimiento, más o menos erudito, de este Camino de Santiago. Los medios para tal conocimiento pueden ser los libros, las fotografías y películas de los lugares y de las obras de arte, el haber viajado a Compostela o a cualquier otro lugar de la ruta, aún sin ánimo de peregrinar, etc. Una vez que se conoce en su conjunto esta ruta, y no sólo en su geografía, sino también en otros diversos aspectos, uno puede sentirse peregrino sin caminarla: Se trata de descubrir la dualidad o ambivalencia de su significado y hacer la síntesis.

Por suerte, yo puedo decir que conozco la ruta jacobea bastante bien. Además he estado vinculada a ella siempre:

Para empezar, nací y viví hasta no hace mucho tiempo en Mansilla de las Mulas. Y Mansilla está en el Camino; para mí, todo un privilegio. Tengo recuerdos de los peregrinos que llegaban, siendo yo una niña. -Después hubo un tiempo en que la afluencia era casi nula -. En mi memoria se han quedado grabadas varias imágenes, como el caballo muerto de un peregrino extranjero: Estaba tendido en lo que entonces era la "Callejina de Gil", casi ocupándola toda. Tenía el vientre muy hinchado y me impresionaron sus enormes ojos abiertos. Pero no supe si el peregrino reemprendió su marcha a pie o se hizo con otro caballo...

Y sigo en el Camino: Ahora vivo en Pamplona, la primera ciudad que el caminante pisa después de pasar la frontera pirenaica.

Cualquier mañana del verano que vaya a la parte vieja puedo ver cantidad de peregrinos. Y me digo: "Estos pasarán por mi pueblo".

No puedo menos de sentir el gusanillo de la envidia y me iría con ellos. Me quedo mirándolos. Alguno lo nota y aprovecha para preguntarme algo. Yo también veo la oportunidad y en dos ocasiones he mandado, a través de ellos, recuerdos para mis padres y también para Pedrín (q.e.p.d.) cuando les recomendaba el albergue de Mansilla. Por cierto, las dos veces dejaron mi recado... Es curioso pensar que así mismo, de boca en boca, se introdujo en toda la ruta la cultura europea.



Roncesvalles. He estado varias veces. Para mí, siendo española y viviendo en Navarra, el camino empieza allí. Y es allí donde yo he comenzado a hacer mi "Camino de Santiago" particular... Tengo que decir que es emocionante "meterse" en el camino. Y digo meterse porque casi hay que agacharse y apartar las ramas de los arbustos para entrar. El hueco es pequeño y sombrío y la senda, muy estrecha.

Siempre que entro allí me sobrecojo y me introduzco en el Misterio del Camino. Y siempre me viene a la memoria la frase del Evangelio: "Esforzáos en entrar por la puerta estrecha"... Y la relaciono con nuestro caminar en la vida: La travesía de la ruta es dura y fatigosa, como puede ser la vida. Hay otras etapas placenteras y de disfrute, como también nos ocurre a nosotros... Y al final, para quien ha perseverado, para quien no se ha perdido y desviado de ese Camino, está Santiago; está el Pórtico de la Gloria; el Discípulo-Apóstol de Jesucristo; la "Puerta Grande"; la Gloria; Dios...

Puede decirse que todo este Camino de Santiago debe interpretarse como la unión del camino terrestre y el Camino Celeste. En primer lugar, existe una gran relación entre esta ruta y el cosmos. Recordemos que a la Vía Láctea también se le llama Camino de Santiago. Recorre el cielo hacia el Oeste. Todos los caminos importantes de los grandes viajes que siempre se han hecho van de Este a Oeste.

Esta nebulosa de estrellas orientaba al peregrino hacia el sol poniente. El misterio que encierra el "ponerse el sol" es muy significativo e implica la esperanza en un mañana, la esperanza del nuevo "amanecer" (Resurrección).

Por otro lado, el camino se dirigía hacia el "Finis Terrae". (Finitud). En toda la ruta está presente la Muerte y Resurrección. Las obras de arte son las que mejor reflejan esto. Sobre todo, el románico está lleno de simbología cósmica y metafísica. Su lenguaje es altamente espiritual.

También tengo la suerte de haber estado dos veces en Santiago. Por supuesto, no he llegado cansada ni con ampollas en los pies. No me atrevo a pensar que mi emoción haya sido igual que la que debe de embargar al que llega con tantos kilómetros a sus espaldas. Pero he sentido esa emoción y esa plenitud. Y al abrazar al Apóstol lo he hecho como cualquier peregrino porque creo que en mi "crisol particular" tengo elaborado ya el sentido que tiene esta palabra.

...Entonces, ¿puedo pretender ser peregrina a Santiago sin haber hecho este camino?...

El Camino de Santiago es la Transposición de un Camino simbólico que está más allá de lo meramente físico o terreno. Es algo... interior. Tiene mucho de alquimia. Te transforma.

Todo camino muere en alguna parte. No sucede así con el Camino de Santiago. Éste trasciende al "Finis Terrae" hasta la Eternidad.

Si alguien ha hecho el Camino y no ha quedado transformado es que nunca ha sido peregrino.

Pero también puede ser, -¿por qué no?- que alguien, tras ese conocimiento-meditación sobre este peculiar Camino, y su presencia física y espiritual en Compostela, haya podido "verlo" con ojos nuevos y haya quedado transformado sin andarlo.

M^a Paz Abad
Pamplona. Oct. 1998.



MOMENTOS DE IMAGINACIÓN

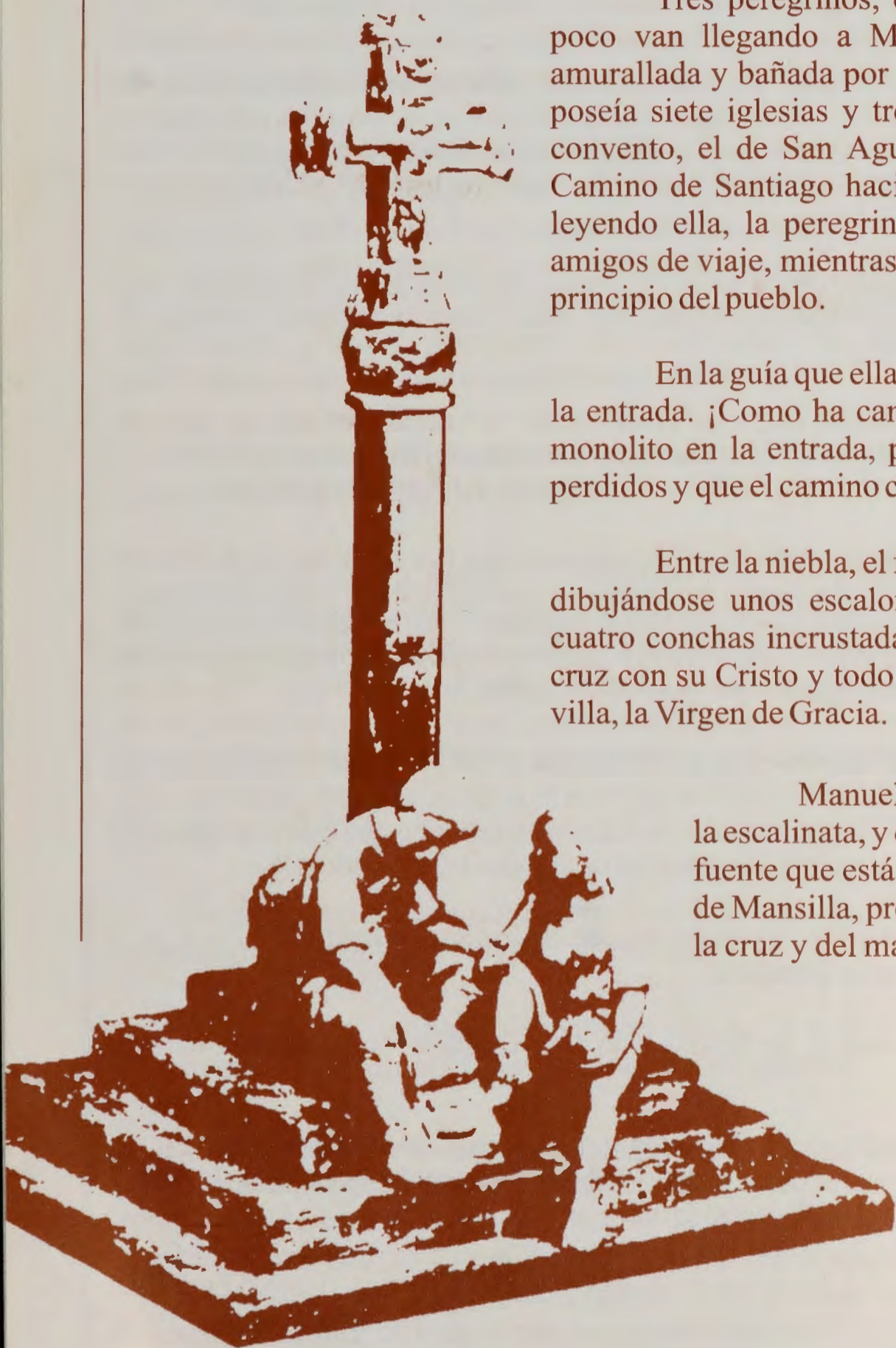
Es un día de niebla. Tres peregrinos buscan a lo lejos un lugar de reposo, de descanso.. un lugar donde refugiarse después de caminar durante toda una jornada. Ya les queda menos, tan sólo una distancia donde los sueños ansiados ya se pueden percibir: una cama, una comida y un poco de acogida; sí, eso es, una calurosa y agradable acogida en un pueblo con albergue... en medio de un día triste, melancólico y frío en que la niebla lo cubre haciendo difícil en todo momento algún que otro sueño.

Tres peregrinos, dos jóvenes y una chica, poco a poco van llegando a Mansilla de las Mulas, una villa amurallada y bañada por el río Esla; Mansilla, aquella que poseía siete iglesias y tres hospitales de peregrinos y un convento, el de San Agustín, y eso sí, traspasada por el Camino de Santiago hacia Compostela. Todo esto lo está leyendo ella, la peregrina acompañante de los otros dos amigos de viaje, mientras que poco a poco están pisando el principio del pueblo.

En la guía que ella posee aparece una foto antigua de la entrada. ¡Como ha cambiado!. Mirad, si han puesto un monolito en la entrada, para que se sepa que no estamos perdidos y que el camino continúa por aquí.

Entre la niebla, el frío y el cansancio, lentamente van dibujándose unos escalones grandes y una columna con cuatro conchas incrustadas. En lo alto se aprecia una gran cruz con su Cristo y todo... y, por detrás, la patrona de esta villa, la Virgen de Gracia.

Manuel, uno de los peregrinos, al llegar a la escalinata, y después de beber algo de agua en la fuente que está a la derecha debajo del plano guía de Mansilla, prefiere descansar un poco debajo de la cruz y del manto de la Virgen, medio rezando y dando gracias a Dios por haber llegado un día más a la meta. Se queda dormido, pensando, soñando en que algún día será algo importante. Nada más llegar a Santiago y darle un abrazo, su vida habrá cambiado... para siempre.





Ella, María, la peregrina que había estado leyendo cosas para que sus compañeros estuvieran entretenidos, se sentaba, mirando al infinito, ... hacia la estrella que indica el camino a seguir. Mientras, ese bocadillo ayuda a calmar su hambre.

Francisco, el tercer peregrino, el más despistado, se sienta para abrir su mochila y buscar esa guía que le indique dónde nos encontramos. Todos ellos, forman un triángulo de amistad, juntos, siempre juntos..., juntos para siempre.

En ese momento en que la niebla reina, una sombra aparece. ¡Será otro peregrino hacia Compostela!. Esa sombra se detiene e inmortaliza a los tres peregrinos en un momento del Camino de Santiago. Ahora sí que tenemos monumento al peregrino, que fielmente refleja un instante de tres jóvenes que descansan en su intento de llegar lo antes posible a Compostela.

Pedro Jesús Mora Barrientos.

UN CAMINO, EL CAMINO

Desde estas humildes líneas quiero referirme al espléndido camino arreglado. Me refiero al camino que circula paralelo a la carretera hacia la capital, hacia León.

Camino recorrido por todos los peregrinos que van hacia Santiago de Compostela y que, anteriormente, sólo encontraban un camino de concentración árido, cortante por las piedras y geométrico por las rodadas de los tractores.

De esta forma encuentran la continuación del camino que viene desde Sahagún hasta nuestra villa y que desde el puente medieval continúa hasta el pueblo de Puente Villarente, siguiendo por la comarca de la Sobarriba hasta los límites de la capital.

Es un camino ancho, bien asentado, con una fila de árboles que casi se besan, perfectamente alineados.

Con este nuevo trozo de camino acondicionado, el peregrino puede sentarse a ver el paisaje entre dos riberas, concentrado linealmente, tener la seguridad de que no va a ser arrollado por ningún vehículo y disfrutar de lo que verdaderamente es el camino: encontrarse a uno mismo dentro de una soledad compartida.

Esperemos que en este Año Jacobeo que se avecina, el peregrino a su paso por nuestra comarca pueda descubrir los secretos y bellezas que en ella se guardan.

Ultreia et suseia.
Víctor González Saludes.



UN PEREGRINO DE MORLAIX (BRETAÑA FRANCESA)

Cuando llega noviembre, la riada de peregrinos que casi constantemente pasa por Mansilla empieza a disminuir de caudal, como los ríos mesetarios que se quedan casi sin agua en verano.

Es más fácil en esta época acercarse a ellos, hablar con ellos. Llegan más desperdigados y parecen necesitar más ayuda. O, al menos, se tiene esa sensación.

El día 14 del pasado noviembre, cuando ya los vientos huracanados, gélidos, de los días precedentes se han ido calmando, cruza la Plaza del Pozo un peregrino que llama inmediatamente mi atención. Se dirige hacia mí. Es francés y no habla español. No sabe si las conchas de bronce que le han orientado hasta la plaza le conducirán al albergue o le sacarán hacia la ruta que va a León. Le digo que las conchas le llevarán al albergue y le acompaño hasta allí.

Se establece inmediatamente una cálida comunicación, como si el peregrino transmitiera espontáneamente una simpatía contagiosa. Se le atropellan las preguntas. ¿En cuál de las dos torres que vemos podrá oír misa hoy sábado, por la tarde?. Porque él es católico. El único católico de los ocho peregrinos que vienen hoy por el camino hacia Mansilla y que han dormido anoche en Calzadilla de los Hermanillos. Ya ve que podrá comprar algo para la cena en una tienda de alimentación, pero ¿dónde podrá comprar guantes, un chubasquero, una mochila menos pesada que la que lleva?.

Hace las preguntas en un orden metódico, como si las hubiera preparado una a una en el silencio del camino. Como si hubiera estado esperando a encontrar a alguien para hacerlas.

Cuando me llega el turno me entero de que es de Morlaix, ciudad de Bretaña en el extremo noroeste de Francia. Trae por lo tanto el peregrino muchos, muchísimos kilómetros andados. Ha atravesado Francia por el camino más occidental que comienza desde el Monte Saint Michel en el Atlántico Norte, pasa por Burdeos y entra en el tramo español desde Bayona por Roncesvalles. Trae también, sin duda, el peregrino muchos vientos y muchos soles encima de la piel.

Es posible que en todo el camino no haya encontrado el peregrino un tramo tan duro y llano, tan frío y desolado como el último recorrido hasta Mansilla.

Efectivamente asegura que el día anterior pasó muchísimo frío. Sin embargo se apresura a aclarar que le entusiasma el paisaje y le asombra su grandiosa desnudez; es donde más y mejor ha podido meterse dentro de sí mismo.



¿Ha hecho entonces el camino para eso? ¿Para meterse dentro de sí mismo? No, no; se apresura a explicarme que ha tenido tres motivaciones para hacer el Camino de Santiago, proyecto que tenía desde hace años.

La primera motivación es haber acabado su carrera en la Universidad. Se vio, con 26 años, libre como un pájaro, soltero, sin ninguna obligación de momento. Le atraía tomarse un buen descanso, olvidarse de libros, de estudios, de tareas impuestas. En ese sentido, el viaje para él equivale a unas vacaciones muy de su gusto.

La segunda motivación es aprovechar el momento para meditar sobre su futuro. Necesitaba pensar sobre el camino a seguir en la vida. Decidió que hacer el Camino de Santiago sería para él, muy aficionado a la filosofía hindú, como un auténtico yoga. Porque se da cuenta de que es un momento decisivo en su vida; sólo él debe tomar las decisiones para el futuro y eso hay que pensarlo mucho.

La tercera y última motivación es para él la principal. Profundamente religioso, le atrajo la idea de ir andando a Santiago de Compostela como lo hace un peregrino creyente, que gusta de un trato íntimo con Dios mediante la oración en soledad. Está contento de haberse arriesgado a hacer el camino. Sabía que en otoño iba a tener dificultades, pero eso se soporta fácilmente cuando se quiere lograr una meta que merece la pena.

Me deja admirada la dimensión humana del peregrino. Nos despedimos con la idea de haber compartido durante un rato una conversación importante. Como cuando de forma inesperada se encuentran dos viejos amigos en un momento cualquiera, 14 de noviembre de 1998, en un lugar cualquiera, Mansilla, cruce de caminos, transitada por miles de peregrinos. Y esos dos amigos comprueban que coinciden en cosas fundamentales: descansar de vez en cuando del ritmo vertiginoso que llevamos es importante; pensar profundamente cuando hay que tomar decisiones es importante; Dios es importante.

Me doy cuenta de que no he preguntado al peregrino cuál es su nombre.

Fany López.





MANSILLA PEREGRINA.

Los mansilleses, tanto los que viven en Mansilla como en la ciudad de León, tienen la costumbre desde hace años de venir a Mansilla andando en peregrinación el domingo de Septiembre anterior a las fiestas patronales. Salen de la iglesia de Ntra. Sra. del Mercado (antigua del Camino) de León, y recorren los 18 Kms. que la separan del Santuario de la Virgen de Gracia en Mansilla de las Mulas. Entran los participantes en su pueblo con la misma emoción con la que llegan los peregrinos a la meta más ansiada.

Este año se celebró la peregrinación el domingo 6 de Septiembre con una significación especial, pues se cumplía el Centenario de la restauración de la imagen de la Virgen de Gracia que quedó seriamente afectada a causa de un incendio ocurrido en el santuario en 1857.

La afluencia fue masiva, 535 participantes de todas las edades. Todo estuvo perfectamente organizado gracias a la tarea conjunta de los encargados de prepararlo todo dirigidos por el principal promotor, que se supera cada año, Salvador Baños.

Salieron los peregrinos de la iglesia de Ntra. Sra. del Mercado a las 8 de la mañana, después de recibir la bendición. Todo transcurrió con normalidad y muchísima animación. En Villamoros, a 5 Kms. de Mansilla, se incorporaron a la peregrinación los pendones de Villomar, Villamondrín, Sahelices del Payuelo, Villaverde de Sandoval, Cerezales del Condado, Gradefes y Mansilla de las Mulas.

El Ayuntamiento de Mansilla ofreció a todos los participantes una insignia con la efigie de la Virgen de Gracia, como recuerdo de esta edición del Centenario.

La entrada en Mansilla fue apoteósica y de extraordinaria vistosidad con todos los pendones ondeando al viento. Se les recibió en la Plaza del Pozo y se les acompañó al Santuario de la Virgen de Gracia, donde se celebró la misa solemne de peregrinos cantada por la Coral Santa María de Mansilla. Se ofrecieron frutos de la huerta de la localidad y se entregaron placas conmemorativas.

Seguramente, el día 6 de Septiembre de 1998 será inolvidable para todos los peregrinos. Se celebró una comida de confraternidad y se acabó la fiesta con un concierto en la Casa de Cultura San Martín, a cargo de una selección de voces del coro del Teatro de la Zarzuela de Madrid.





POR AQUÍ PASARON...

A principios del siglo XII se intensificaron las peregrinaciones a Santiago de Compostela a causa de las indulgencias que concedían los Sumos Pontífices, semejantes a las que se ganaban yendo a Roma o a Jerusalén. Los caminos que desde Francia conducían hacia Santiago por las rutas de España –Calzada Romana y Camino Francés- se vieron invadidas por miles de peregrinos llegados de todos los rincones de Europa.

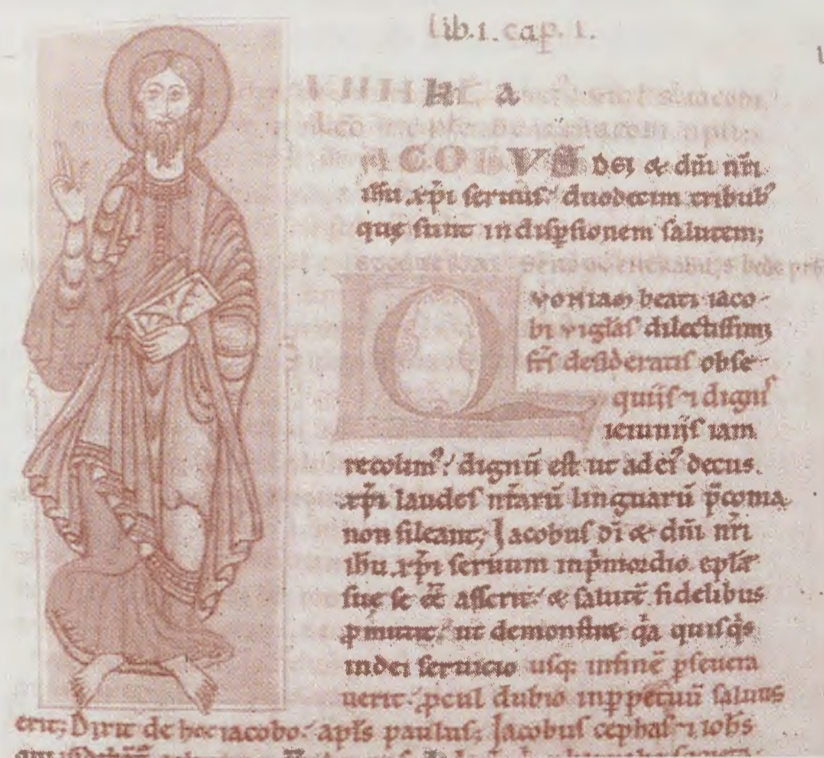
Consta en una nota del Archivo Parroquial de Santa María que en ese mismo siglo XII pasó por Mansilla hacia Santiago el Papa Calixto II, gran devoto del Apóstol. Debió de realizar la peregrinación hacia 1104, siendo todavía arzobispo de Viena.

Se le hizo en Mansilla un recibimiento apoteósico. Salieron a recibirle al Camino Real de Santiago, al sitio denominado Villahiano, los párrocos de las cinco parroquias de Mansilla con las cruces alzadas, ciriales, estandartes y pendones, las cofradías y el cabildo que existía en la iglesia de San Martín. Entró en nuestra villa bajo palio y se echaron al vuelo todas las campanas. Se dio gracias en la iglesia de Santa María con un solemne Te Deum.

Se cree que Calixto II pernoctó en Mansilla en la casa rectoral, ya desaparecida, de la plaza de San Nicolás.

En esa misma casa se hospedó también en el siglo pasado, yendo de paso para León, la reina Isabel II que venía con su hijo niño, el futuro Alfonso XII.

Soledad González Pacios.





CAMINO DE SANTIAGO. MIL AÑOS DE HISTORIA... MIL LIBROS PARA CONOCERLA.

Del 9 al 24 del pasado Octubre tuvo lugar en nuestra sede de San Martín la Exposición Bibliográfica "CAMINO DE SANTIAGO. Mil años de Historia... Mil libros para conocerla". Comenzaba aquí un periplo que luego seguiría pasando a Burgos y posteriormente a Santo Domingo de la Calzada.

La exposición, promovida por la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y la Asociación de Palencia, ha sido patrocinada por el Ministerio de Educación y Cultura y Caja España.

A la inauguración en Mansilla de las Mulas asistieron diversas autoridades de la provincia y autonómicas. Además de contar lógicamente con la presentación del Presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, D. Ángel Luis Barreda Ferrer, inauguró la exposición el Ilmo. Sr. Director General de Patrimonio de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, D. Carlos de la Casa Martínez. En este acto comprometió su ayuda para la edición de un catálogo bibliográfico de los fondos de la exposición, en continuo aumento, e igualmente comprometió la ayuda para rotar la exposición durante el presente año jacobeo. Asistieron también los representantes de las distintas Asociaciones Culturales de Mansilla, Autoridades y representantes sociales de nuestra villa, así como la directiva y numerosos miembros de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas y otros de la de León.

La exposición, con aproximadamente mil libros, consta de 11 secciones diferenciadas, en las que se agrupan los libros según las temáticas particulares: el mundo de las peregrinaciones, relatos de peregrinos, guías de viaje, la ciudad de Santiago, los lugares de la ruta, el arte y la literatura jacobea, otros caminos a Santiago, fuentes documentales, otros temas relacionados con el Camino, publicaciones en otros idiomas y revistas y publicaciones periódicas.

La presentación de los libros, la variedad, y sobre todo, la puesta a disposición de los visitantes para su consulta y referenciación, así como la propia estética de la exposición, contribuyen en cualquier caso al éxito de la misma. En Mansilla de las Mulas pasaron por la exposición cerca de mil personas, destacando el interés de los visitantes y el número de personas de fuera de Mansilla que se acercaron con este motivo a nuestra villa. Los días de más afluencia fueron los fines de semana y festivos. También efectuaron una visita los alumnos de Secundaria del Centro Escolar de Mansilla, con sus profesores.

Una peregrinación diferente, según D. Angel Luis Barreda Ferrer, un viaje apasionante a través de los libros, que para los que ya han hecho el Camino les sirve para recordar y a los que no lo han hecho les permite conocerlo aunque solo sea literariamente o en imágenes. Precisamente a él debemos el honor de haber sido Mansilla de las Mulas y nuestra asociación los anfitriones primeros de este importante acontecimiento, que ha merecido el interés de muchas personas, de León, de Valladolid, de Oviedo, etc. que se han acercado hasta aquí llamados por su interés en el tema jacobeo. Por ello, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas quiere expresarle su sincero agradecimiento, así como también a todos los Organismos y Entidades que han hecho posible esta exposición y el que se haya podido ver en Mansilla de las Mulas.

Luis Javier Cachán Santos.



RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

LIBROS DE LA EXPOSICIÓN "CAMINO DE SANTIAGO, MIL AÑOS DE HISTORIA, MIL LIBROS PARA CONOCERLA":

A TRAVÉS DE PALENCIA POR EL CAMINO DE SANTIAGO

Ricardo Puente
Editorial Albanega. León 1998.
48 páginas.

Es un libro muy práctico dedicado a ilustrar al lector sobre el tramo del Camino Francés, que penetraba en España desde Roncesvalles y Somport, que atraviesa la actual provincia de Palencia. O sea, desde el límite con Burgos en Puente Fitero que atraviesa el Pisuerga, hasta San Nicolás del Real Camino, cerca del río Sequillo, donde comienza la provincia de León.

Revisa este trayecto y describe aspectos históricos y sobre todo artísticos. Se intenta dar una visión general de la ruta jacobea en la provincia de Palencia y algunos datos de sus monumentos más interesantes.

Se ha pretendido nombrar cosas que el viajero generalmente no puede ver en condiciones normales, por ejemplo el interior de muchas iglesias que permanecen cerradas. Se describe el itinerario seguido por la mayoría de los caminantes. También incluye un recorrido alternativo por carretera asfaltada para quien desee realizarlo en vehículos.

El libro es una guía muy práctica, amena e interesante, no sólo para los amantes de viajar por rutas asequibles que les permitan aprender cosas nuevas, sino también para los que estén interesados en la historia y la cultura de los lugares que recorren y les guste documentarse antes con una buena información sobre los hechos, paisajes y monumentos más interesantes. En este caso el lector podrá apreciar el interés y la riqueza histórica y artística de la provincia de Palencia.

El libro está bellamente ilustrado con excelentes fotografías. Y en el interior de las sobrecubiertas con prácticos mapas de las rutas que se describen.

EL ROMÁNICO ARQUITECTURA, ESCULTURA, PINTURA.

Edición de Rolf Toman
Fotografías de Achim Bednorz.
Könemann – Colonia (Alemania) 1996.
Precio: 4.500 ptas.

El románico es la primera etapa del arte de la Edad Media, que se desarrolló en toda Europa. Comenzó hacia el año 1000 y finalizó hacia 1300 en que triunfaba ya decididamente el arte gótico.





El románico está impregnado del espíritu del cristianismo, es en esencia el arte sagrado del cristianismo y tuvo una importancia extraordinaria como queda patente en la gran riqueza de obras de arquitectura, pintura y escultura diseminadas por Europa.

La obra que presentamos expone todo lo relativo al románico e incluso aspectos del arte otomano y carolingio en un volumen de gran formato a todo color y en espléndida edición ilustrada con abundancia de fotografías, mapas, planos, etc. Son también excelentes los textos que informan al lector de forma exhaustiva y especializada.

Es una obra que merece un lugar preferente en la biblioteca de cualquier aficionado a la belleza en general y a las bellas artes en particular.

UNA GUÍA DEL CAMINO DE SANTIAGO QUE NO PODEMOS RECOMENDAR:

GUÍA DEL CAMINO DE SANTIAGO A PIE.

Autor: D. José Manuel Somavilla.

Ediciones Tutor S.A. 1998.

Nuestra Asociación ha recibido esta guía, editada en 1998, a través de Ediciones Tutor, S.A. Es loable que se editen guías ilustradas, de tamaño manejable y con detalles de distancias, características de hospedajes y otros datos de interés sobre el Camino que sirvan y orienten al peregrino. Mucho más, ya se sabe, con vistas al Año Jacobeo.

Menos loable nos parece que se editen guías llenas de inexactitudes y sin una rigurosa actualización de datos. En este sentido, la guía a la que hacemos referencia, o más bien su autor, proporciona una información bastante inexacta por lo cual no va a cumplir uno de los objetivos que se ha propuesto: guiar con eficacia al peregrino.

Nos referimos naturalmente, por no ir más allá, a todo lo que se refiere a Mansilla de las Mulas que, como se sabe bien, ha sido siempre un hito importante del Camino de Santiago desde la época medieval, con un recinto amurallado que Gómez Moreno califica como “el de más valor estratégico de la provincia de León”. De este recinto no sólo se conserva “algún trozo de la muralla con almenas y torres”, como dice el autor de la guía, sino prácticamente entera la cara norte con la bellísima puerta del postigo como puede ver el peregrino que pase “de verdad” por Mansilla.

También puede ver el peregrino, además de las puertas que se reseñan en la guía, seis torres albarranas bastante conservadas y de gran interés arquitectónico. Sin olvidar, por ejemplo, que la iglesia de San Martín del S. XIV está restaurada desde hace siete años – con una inversión de 50 millones de ptas. – y dedicada a Casa de Cultura y sede de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago. En ella se celebran importantes actos culturales como, por ejemplo, la reciente exposición bibliográfica “*El Camino de Santiago. Mil años de Historia... mil libros para conocerla*” relativa al Camino de Santiago y que constituyó un acontecimiento, pues Mansilla tuvo el privilegio de ser el primer lugar que mostró la exposición. Es por lo tanto falso que la iglesia de San Martín esté convertida actualmente en almacén.

Tampoco el convento de San Agustín, o lo que queda de él, sirve actualmente de matadero o de frontón. Estos son datos de hace bastantes años, por lo cual tenemos la lamentable impresión de que el autor de la guía, si pasó alguna vez por Mansilla, a la que deja tan mal parada, fue hace muchos años.

Llama también la atención que se soslayan en la guía puntos tan importantes y tan cercanos a Mansilla como San Miguel de Escalada, joya del arte mozárabe, o el monasterio de Sandoval o el monasterio cisterciense de benedictinas de Gradefes, que muchos peregrinos a Santiago visitan y admiran.

Sería conveniente que las ediciones de guías del Camino de Santiago fueran supervisadas por la Federación de Amigos del Camino de Santiago que posee datos totalmente actualizados.



SIN LA SONRISA DE TOMASÍN.

Le veíamos siempre ahí sentado, eternamente sentado, con su sonrisa incombustible de niño bueno y complaciente.

Nos parecía tan natural su asombroso dominio del ordenador, su capacidad de trabajo que le absorbía todas las horas del día: la dirección de la librería, la atención al despacho de lotería, los trabajos de encargo de litografía para toda clase de impresos, propagandas, revistas.

Nos parecía tan natural tenerle siempre dispuesto para todo lo que le pidieras, tan complaciente para posponer todo el trabajo que tuviera entre manos y entregarse con nosotros a las tareas, siempre apresuradas, de editar el Boletín Informativo de nuestra Asociación. Nos parecía tan natural, que habíamos olvidado que estaba atado a un destino insistentemente empeñado en arrebatarse la vida de forma prematura.

Nos dejó Tomasín, cuando solo contaba 38 años, el día 24 de octubre pasado. Pero llevaba una hoja de servicios cubierta a tope quién sabe a costa de qué heroicidades interiores, que él plasmaba como la cosa más natural en aquella afable sonrisa que cautivaba a todos y le hacía tan entrañable. Que descanse en Paz.

ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

El año 1998 ha sido rico en actividades, contactos con las asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y asistencia de la Junta Directiva a la Asamblea General de Asociaciones del Camino de Santiago celebrada en Oviedo y Tineo los días 1, 2 y 3 del pasado mes de mayo.

Se han colocado ya las conchas que señalan la entrada en Mansilla por la Calzada Romana y por el Camino Francés, conducen al albergue de peregrinos y salen por el puente antiguo hacia León.

Destacamos también la exposición bibliográfica del Camino de Santiago y actividades culturales en la Casa de Cultura San Martín, la última – por poner una – la de el Grupo Amalgama de música y poesía del pasado mes de noviembre.

CONVOCATORIA ASAMBLEA GENERAL

Dada la importancia que tiene para nuestra Asociación el año que acaba de comenzar por ser Año Santo Jacobeo, se adelantará la Asamblea General de Asociados al próximo día 5 de febrero, viernes, a las 21 horas en nuestra sede de San Martín, al objeto de exponer proyectos e intercambiar puntos de vista sobre las actuaciones que llevaremos a cabo durante este Año Jubilar, aparte de presentar las cuentas del ejercicio anterior y renovar los cargos de la Junta Directiva, si procede. Se ruega la asistencia puntual a la misma.

CÓMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirme a nuestra Asociación, puedes hacerte socio de la misma comunicándoselo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en la Casa de Cultura San Martín de Mansilla de las Mulas, c. p. 24210. La cuota anual que simbólicamente se satisface es de mil pesetas pagadas, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año, en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier otra entidad bancaria.



ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

MANSILLA DE LAS MULAS

 **CAIXA GALICIA**

PLAZA SAN NICOLÁS s/n . 24210 MANSILLA DE LAS MULAS
LEÓN CENTRAL . PLAZA CORTES LEONESAS, 3 . 24003 LEÓN